
La orientación vocacional, un campo por explorar

lunes, 16 julio 2007 - Aportado por Universidad Autónoma de Occidente - UAO

Carencia de trabajo en red, intervención tardía y con acciones de 'choque', falta de conciencia sobre la importancia de los orientadores vocacionales en el sector educativo y sobre la inclusión de la orientación en los currículos, hacen parte de las problemáticas en torno a la identificación de la vocación de los jóvenes.

La elección de lo que se desea ser en la vida, pese a su importancia frente a la realización personal, económica y social, parece dejarse a la suerte. Paradójicamente, aunque la orientación vocacional se vislumbra como la clave para ser personas 'productivamente felices', aún es un campo inexplorado.

La investigación 'Estado de la Orientación Vocacional en Santiago de Cali y el Valle del Cauca', realizada en el año 2004 por la psicóloga Marcela Meza, gerente de la empresa Orientarte, con el apoyo de la Universidad Autónoma de Occidente, reveló entre otros aspectos, que sólo el cuatro por ciento de los bachilleres de Cali y el Departamento tienen acceso a una orientación vocacional intencionada.

"Un 96 por ciento sale a ensayo y error o toma una u otra opción con orientación no profesional, o ninguna orientación. Los jóvenes están haciendo la elección al azar", advirtió Meza, explicando que la orientación vocacional busca "que las personas entren a edades tempranas en contacto profundo con el ser, y desde ahí descubran quién son frente al mundo y cuál es su llamado a ser, su misión en la vida".

Fernando Enrique Tirado, Director del Liceo Comercial de Cali, señaló que uno de los errores graves es la visión de la orientación vocacional en los colegios "los administradores pecan al no dar importancia a esa parte y asignar esa función a docentes u otras personas no especializadas".

Otra 'piedra en el zapato' son las dificultades para incluir la orientación vocacional en los currículos académicos, según indica Dagoberto Carrillo, Psicólogo del Colegio Gimnasio Los Farallones, "trabajar proyecto de vida como matemáticas o español no es fácil porque no podría ser evaluado. Cómo podemos decir si un proyecto de vida se pierde o se gana cuando lo que buscamos es fortalecer a cada estudiante para tomar su propia decisión".

Los efectos de una orientación vocacional simple no se hacen esperar. Diagnósticos elaborados en el Programa de Prevención de la Deserción, del Departamento de Desarrollo Humano de la Dirección de Bienestar Universitario de la Autónoma de Occidente realizados a estudiantes que cayeron en prueba académica (semestral o total), en el primer periodo académico del 2006, identifican como causas fundamentales del bajo rendimiento académico en primeros semestres la deficiencia en las bases académicas (10 por ciento de los estudiantes), bloqueos al ser evaluados(8 por ciento), adaptación a la ciudad (11 por ciento), desorientación profesional y dificultades con docentes o con la metodología de enseñanza.

"La carencia de orientación o una elección equivocada por presión de parte de las familias hacen que los

jóvenes se sientan inseguros y desmotivados hacia la obtención de mejores resultados académicos”, afirma Diana Ximena Padilla, Coordinadora del Programa de Prevención de la Deserción.

Un escenario para repensar

De cara a la realidad y a las múltiples variables que rodean la definición del proyecto de vida, derivado de la orientación vocacional, la Universidad Autónoma de Occidente realiza (con entrada libre), entre el 11 de mayo y el 27 de septiembre el Ciclo de Conferencias – Taller ‘¿Cómo Orientar a los Jóvenes de hoy Frente a su Vocación?’, como evento preparatorio a la segunda edición del ‘Simposio de Orientación Vocacional’, a realizarse en noviembre de 2007.

En el ciclo participan psicólogos de 150 colegios de la ciudad de Cali, quienes, con la orientación de expertos en el tema, discuten aspectos relacionados con jóvenes, construcción de identidad y opción vocacional, quiénes son los jóvenes y a qué tipo de jóvenes se dirigen las propuestas de orientación vocacional, cómo construir una propuesta integral de orientación vocacional a partir de las debilidades y fortalezas, cómo diseñar una propuesta integradora al entorno y la orientación vocacional en el currículo.

“La realización del simposio desde la Universidad es muy novedosa. Surgió de un diálogo entre el Departamento de Admisiones y Promoción y la Dirección de Bienestar Universitario. Por un lado, Admisiones visitaba los colegios promocionando los programas, y por otro, Bienestar coordinaba la atención a estudiantes con bajo rendimiento académico. Al cruzar estas acciones institucionales detectamos la importancia de capitalizar las experiencias y aumentar su impacto”, explica Myriam Orozco, Coordinadora del Área de Desarrollo Psicosocial de la Universidad Autónoma de Occidente.

Voces del Ciclo

En las dos primeras jornadas del Ciclo ‘¿Cómo Orientar a los Jóvenes de hoy Frente a su Vocación?’, la tercera se llevará a cabo el 27 de septiembre, los psicólogos, orientadores y directivos de colegios de Cali han identificado caminos posibles para fortalecer a los jóvenes en su definición del proyecto de vida.

Propiciar a los niños juegos, experiencias, escenarios y relaciones interpersonales que les permitan identificar sus gustos, fortalezas, debilidades, habilidades y competencias, es uno de ellos. También lo es capacitar a quienes ejercen el rol de orientadores en torno a la importancia de proyectar el niño o joven a la identificación de su vocación.

“Es importante que los padres tengan en cuenta que las experiencias que ofrecen a sus hijos, como ir al campo, visitar lugares de la ciudad, comprarle diferentes juguetes, propiciarles determinadas relaciones interpersonales, marcan la noción de vocación. Los maestros están llamados a captar las competencias y talentos de los niños para dar sentido a las asignaturas o materias que se ven en

el colegio con respecto a la profesionalización y los docentes universitarios enfocándose a la realidad laboral”, apuntó la psicóloga Marcela Meza.

Estos caminos se encuentran en una visión sistémica alimentada en red: padres, hogar, maestros, orientadores, colegios, universidades y sector productivo, quienes se presentan como actores del proceso integral y el niño o joven como agente activo.

“Hay muchos actores en el proceso que deben articularse y trabajar estratégicamente, pero debe entenderse que el niño o el joven debe interesarse por descubrirse y por indagar en el entorno y facilitarse su elección”.

La pertinencia de trabajar la orientación vocacional en red cobra sentido al entender que la orientación vocacional es decisiva para la construcción de juventud y el desarrollo de la sociedad, al impactar el reconocimiento de valores, la demanda laboral, la oferta educativa y la dinámica económica del país, y contribuir a la realización plena de los individuos.